



Un libro para la abuela

DANIELLE, DE DIEZ AÑOS, CORRIÓ hacia su abuela con una mirada rabiosa mientras visitaban un supermercado de Montevideo, la capital del Uruguay [señale la ciudad de Montevideo en un mapa].

–Mira, abuela –dijo la niña sosteniendo un pequeño libro en su mano–. La gente está tirando estos libros a la basura. ¿Por qué, abuela? ¡Los libros son para leerlos!

La abuela trató de no reír. A pesar de su corta edad, Danielle se mostraba muy apasionada en su convicción de que los libros debían leerse y no arrojarse a la basura.

–¿De dónde sacaste el libro, querida? –preguntó la abuela.

La niña le explicó que un hombre estaba regalando libros a los clientes del supermercado y le había dado uno a ella.

Danielle le ofreció el libro a su abuela y ella lo miró con interés. El libro se titulaba *La gran esperanza* y era de la autora Elena G. de White. Era un libro pequeño, así que la abuela lo leyó con interés cuando llegó a casa, y le gustó mucho.

UNA NUEVA INFLUENCIA EN LA CASA

Esa misma semana, un amigo le dijo a la abuela que había comenzado a escuchar una estación de radio donde sonaba una música maravillosa.

–Elli, encontré una estación de radio con una música que sé que te va a gustar –le dijo su amigo.

Se trataba de Radio Nuevo Tiempo, la emisora de la Iglesia Adventista.

A la abuela le gustó mucho la música que escuchó y quiso saber más sobre aquella emisora, así que llamó a la radio.

–¿Quiénes son ustedes? –preguntó Elli–. ¿Por qué ponen este tipo de música?

La persona que contestó el teléfono le respondió que la emisora era propiedad de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

–¿Qué significa Adventista del Séptimo Día? –preguntó la abuela–. Explíqueme.

La emisora de radio envió a un pastor a la casa de la abuela para ofrecerle estudios bíblicos. Elli se interesó mucho en estudiar la Biblia, pero le costaba un poco caminar, pues había sido operada de ambas rodillas.

–No hay problema –dijo el pastor–. Hay un hermano que vive cerca y que podría ir a visitarla para darle los estudios bíblicos.

El pastor envió a un miembro de la iglesia llamado Néstor Rivero, que le dio estudios bíblicos a la abuela.

Al poco tiempo, la abuela invitó a Danielle a unirse a los estudios bíblicos, pero su nieta se negó porque no estaba interesada en estudiar la Biblia. Sin embargo, como la Biblia hacía feliz a su abuela, decidió visitarla un día en que el hermano Néstor estaba en su casa.

–¿Puedo sentarme con ustedes? –preguntó ella.

Desde ese momento, Danielle asistió a todos los estudios bíblicos con su abuela, y se sorprendieron al descubrir que el hermano Néstor era el mismo hombre que repartía libros en el supermercado.

Luego de un tiempo, la abuela decidió entregar su corazón a Jesús a través del bautismo. Danielle, sin embargo, se mudó a España con sus tíos para continuar sus estudios.

La abuela Elli siempre recuerda que fue Danielle quien le presentó a la Iglesia Ad-

CÁPSULA INFORMATIVA

- Uruguay tiene 59 iglesias y 50 congregaciones, con un total de 7.890 miembros. En el país habitan más de tres millones de personas, lo que quiere decir que hay un adventista por cada 438 uruguayos.
- El primer adventista del Uruguay fue Juan Rivoir, que llegó con su esposa en el año 1890. Durante cuatro años había escuchado los sermones de Elena de White en Piamonte, Italia.
- La primera escuela adventista del Uruguay se inauguró en 1908, en el hogar de Julio Ernst, y con Otto Heydeker como maestro.
- Uruguay tiene dos emisoras de radio adventistas: Radio Uruguay y Radio La voz de la esperanza.
- Aunque muchos uruguayos dicen ser católicos, Uruguay es el país menos religioso de Latinoamérica.
- El nombre del país se debe a una palabra guaraní que significa “río de las aves pintadas”.
- Los habitantes de Uruguay se refieren a sí mismos como orientales (personas del este), pues habitan al este del río Uruguay. Por eso, el nombre oficial de Uruguay es República Oriental del Uruguay.
- El Himno Nacional de Uruguay es uno de los más largos del mundo. Es muy conocido por la primera línea, que dice: “Orientales, la patria o la tumba”, tiene once estrofas seguidas de un coro, y dura unos cinco minutos. Normalmente, solo se canta la primera estrofa y el coro.

ventista al regalarle un libro de Elena de White, y ora para que ella pueda llegar también a bautizarse algún día.

“Siempre le pido que lea la Biblia y que ore, y ella lo hace –dice la abuela Elli-. Trato de guiarla hacia Cristo aun a la distancia”.

Elli Scheper, la abuela de Danielle, tiene ochenta años y asiste a la Iglesia Adventista de Goes. En el año 2016, parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudaron a ampliar su iglesia y a construir un centro comunitario en Montevideo, la capital del Uruguay. Gracias por la fidelidad al ayudar a preparar a muchos para el pronto regreso de Cristo a través de las ofrendas misioneras.

[Juntos, pueden ver a la abuela Elli en un video, en el enlace: bit.ly/Elli-Scheper. También, algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.]